

Fué a la escuela de D. Vicente Galiana y atraído por Fray Patricio ingresó, también, en el Colegio franciscano de Pastрана, profesando a los 16 años.

Su preparación la completó en Belmonte, donde cantó misa el año 1905, apadrinado por el Conde de Buenavista y la Condesa de Campillo, predicando en la solemnidad su primo Antonio.

D. Manuel ha desempeñado muchos cargos: guardián de Mayorga de Campos (Valladolid). Superior de Avila, después,

de Alcázar

de Quintanar de la Orden, y ya en la Diócesis de Ciudad Real, rigió las Parroquias de Puebla del Príncipe, Villarrubia de los Ojos, Montiel y Peñalsordo, habiendo pasado últimamente a la de El Balletero. D. Manuel se ha mostrado siempre incansable en la propagación de la doctrina y es incalculable el fruto cosechado por su elocuente palabra.

Su labor de apostolado se recuerda con amor en las feligresías que ha regentado y el cariño de las gentes le acompaña por donde va.

Las palabras y los hechos se enredan como las cerezas y aunque sean vidas que se encuentran en plena madurez, prometiéndoles sus mejores frutos, queremos dejar aquí constancia de otros dos religiosos cuya memoria podrá recoger y completar algún día cualquier alcazareño que se sienta enardecido por el amor de las cosas locales.

Rvdo. Padre Domingo Cortés

UNO de ellos es el Padre Domingo, Domingo Cortés Coronado, nacido y criado en la calle Real, del barrio de los Yeseros, y en el mismo anchurón de la Cruz Verde.

La figura abacial de este gran alcazareño y su psicología, han sido muy favorablemente influídas por las maneras pausadas e insinuantes de América, donde

pasó muchos años y ha vuelto ahora, como se dice en la Cruz, a remarcar el clavo de la propagación de la fe, con su amplio corazón y su enternecida bondad.

Es una delicia escuchar sus relatos, que despiertan la mayor curiosidad e interés, al observar cómo su alma, netamente alcazareña, se ha saturado de aquellos modos y de aquellas apreciaciones tan sentidas y profundas como suaves e inaparentes.

La evocación de la patria lejana ha fortalecido mucho en él el recuerdo alcazareño, que puntualiza hasta la minucia, como cosa propia, en todos los detalles de este amado barrio de los Yeseros.

Figura destacada dentro de la Orden, ha sido Provincial varias veces y regentado diferentes casas. El grado de madurez a que ha llegado su talento mantiene anhelante la ilusión de los que le queremos y admiramos, esperanzados en la obra que enaltezca el nombre de Alcázar, al que ya dan sobrado relieve sus andanzas por el Nuevo Mundo.

El Rvdo. Padre José Comino

DE los alcazareños menos adulterados hasta ahora por los contactos externos, tal vez sea uno el Padre José Comino Montalvo, acaso por no haber salido de ambientes similares al nuestro e inferiores a él en muchos aspectos.

Se dió en él la coincidencia de que ni para su formación tuviera que salir del pueblo en esa edad maravillosa de la pubertad, cuando el hombre, como una esponja,



El Rvdo. Padre Domingo Cortés



El Rvdo. Padre José Comino.